

# Manny Perez

Un hombre en constante evolución. Sonrisa radiante, voz armoniosa. Es el factotum de varias de las lindas voces que pueblan el mundo operístico de Estados Unidos y el que ha sabido asesorar por años a los que desean un instrumento para hacer música de la buena. Manny Perez, creador del Pop-Op, cantante, pedagogo, businessman. Hoy quisimos presentarlo más íntimamente a los lectores de Eventos y más porque, gracias a los hombres de la música, nuestro espíritu siempre se siente mejor...

LiA.- ¿Dónde podemos encontrar tus discos?

MP.- Todavía no han salido a la venta; estamos hablando con las disquerías a ver quién va a coger qué. El nuevo proyecto es "Broadway Latino". Con Maggie Carlés, hemos cogido todos los temas de Broadway y les hemos añadido ritmos latinos. Ella grabó lo que canta el hombre y yo grabé lo que canta la mujer. Está cambiado pero queda perfecto y también ella canta "Don't cry for me, Argentina" y yo canto "It's an impossible dream" del "Hombre de la Mancha", en español.

LiA.- Ese tema es bello... en francés, en chino, en cualquier idioma. Qué música!

MP.- Sí. Entonces yo creo que estará a la venta en mes, mes y medio. También tendremos un DVD del concierto que hicimos en Tropicana y mi disco "Vuelve a mí", en el que hay tradicionales y arias de ópera pero con arreglos muy especiales para interesar a la juventud por el género. Todo eso va a lanzarse ahora además del lanzamiento de mi propio negocio de pianos. También estaremos con la Music Academy of Coral Gables haciendo, no solamente lanzamos grandes voces operísticas sino que también queremos hacer un semillero de músicos entre los niños. Nuestros profesores son idóneos y saben transmitirles ciencia e interés.

LiA.- Me gustaría, Manny, que nos definiras a Manny Perez.

MP.- El placer más grande de mi vida es la música. Me defino como un mensajero de la buena música. Sin la música muchas cosas de mi vida no podrían ser. Para ganarme la vida vendo pianos; llevo en esto 22 años, casi 23. Y así vendí un piano a miles de personas que, ahora, al mirarlo recuerdan la felicidad que les traje con la compra, porque un piano no es cualquier cosa... También soy maestro de canto. Tengo 7, 8 estudiantes, uno mejor que el otro. Una que llegó al Metropolitan de New York, una a la Ópera de San Francisco; tengo una que está cantando ahora "Lucia" en Colombia; otra, "Lucia" en Connecticut; tengo un tenor que ya encontró agente en New York; tengo una mezzo que es algo grande: recuerda a Giulietta Simonato; tengo una wagneriana; tengo una coloratura; otra que aceptaron en la Academia Vocal de Philadelphia; además, tengo un barítono con una voz buenísima. En fin, tengo como 15 estudiantes que solamente se dedican a la ópera, que quieren ser cantantes de ópera. También tengo a alguien muy interesante: Susana Diaz que pasó 5 años estudiando con alguien de mucho renombre en Cincinnati, y cuando vino le dije: "Esa forma de cantar me está mostrando "silver". El "silver" tiene su clientela, pero si tú quieres "platino" (y tu garganta me dice que lo tienes), hay que encontrarlo". Empezamos a estudiar y lo que está saliendo ya es "oro".

LiA.- Qué maravilla!

MP.- Y estoy seguro que en "platino" se convertirá. Pero es que todo el mundo lo quiere

rápido. Y el canto es proceso; toma años y años... Además soy un businessman porque me gusta la venta. Para mí no es "vender", es ayudar a una persona a encaminar su vida de una forma. Si quiere cantar, yo debo venderle información que va a ayudarlo porque si la información está mal dada, nunca llegará a nada. Por otra parte, cuando me gradué, enseñé la correlación entre enseñanza y venta. Y finalmente, soy padre de una niña de 6 años que aunque esté divorciado, ésta es una tarea grande.

LiA.- ¿Dónde y en qué te graduaste?

MP.- En Miami, en Music Education en Opera.

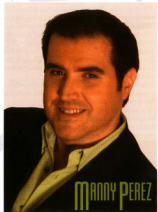
LiA.- ¿Por qué la ópera? ¿Qué es la ópera para tí?

MP.- Por un tío que tenía como 130 Rigolettos. Tocaba guitarra. El trajo al maestro Segovia a Cuba, así la música me fue inculcada. Como a los 13, me regaló un disco de Pavarotti cantando "Pour mon âme". Yo of aquéllo y empecé a imitarlo. Andaba a los gritos por la casa y me enamoré de la ópera. Y otra cosa fue ver por primera vez a María Callas por televisión. Esos fueron los dos momentos en la vida en que dije: "Esto me gusta". Entonces, empecé a buscar información y como nadie me la dio, me fui a New York. Me puse a estudiar e hice papeles principales: Marcelo de La Bohème, Amelia al ballo de Menotti, Selim del Turco in Italia de Rossini. Yo no canto porque tengo voz, es porque tengo que expresar lo que canto, que es distinto. Cuando hice una clase magistral con Plácido Domingo fue interesante. Me dijo: "no oigo ópera". Cuando me paraba en un escenario, tampoco yo la oía en mi voz. El me hizo buscar.

Con mi esposa Michele, nos mudamos a New York. Ella es la voz de soprano lírica más gloriosa que yo he oído, ganadora de todos los concursos habidos y por haber, pero no aceptó la exigencia de la escena.

Volviendo a mí... cuando me convertí en padre tenía que trabajar y me convertí en el gerente de ventas de la Yamaha y llegué a tener la tienda más exitosa. Y como soy gringo y latino por igual, Mr Hale vino a buscarme para que me ocupara de su tienda en Miami. Y esa tienda cuadruplicó sus ganancias pero también debía ser de utilidad a la comunidad. Mr Hale se retiró y como dije anteriormente voy a tener mi propia tienda con pianos nuevos y de uso para que todos puedan acceder al instrumento, confiar en él y sentirse bien.

Pensamientos recogidos por la tía Ana.



MANNY PEREZ